Santa Coloma de Gramenet,

a 6 de noviembre de 2018

Por qué nos matan y no pasa nada

Cada sociedad tiene las violencias que tolera. Y España tolera que a las mujeres nos maten.

Nos matan porque cada sociedad tiene las violencias que tolera. Y nuestra sociedad tolera que a las mujeres nos maten y nos violen los hombres. Lo sé porque *el mes pasado fueron asesinadas en España 15 mujeres y en* una semana cinco en dos días, y **no ha pasado nada**. **No se ha parado el país, no hemos salido masivamente a la calle, no ha habido una reunión urgente del Consejo de Ministras, ni siquiera se ha convocado una rueda de prensa de ese gobierno -que se considera feminista- con las medidas de emergencia que se van a tomar**. Tampoco ha ocupado demasiado tiempo en los medios de comunicación, ni más de un par de columnas en las portadas.

(…)**Pero sigue sonando ese discurso tan anestésico de la "lacra" de la violencia machista. Como si fuera una plaga que viniera de no se sabe dónde, que nadie puede explicar y que nadie sabe cómo combatir. Pero no es así.**

La violencia machista es la expresión más brutal de una violencia contra las mujeres que vivimos todas, todos los días, y que empieza porque algunas de nosotras ni siquiera nos demos cuenta de ella. Cobramos menos, somos más pobres, trabajamos el triple en casa -porque es un trabajo gratis-, tenemos miedo al andar solas de noche, matamos y robamos mucho menos, pero nos matan y nos violan infinitamente más… y así podríamos estar días describiendo la violencia contra nosotras que garantiza nuestra desigualdad en el sistema heteropatriarcal. Pero algunas no la ven y a muchos les da miedo que -cada vez más- la veamos. Porque es la violencia que mantiene este sistema.

La violencia contra las mujeres, hoy, en nuestra sociedad, es ejemplarizante. Más de la mitad de las mujeres asesinadas, lo son por su pareja o expareja hombre. A la práctica totalidad de ellas, las matan en el proceso de separación. Cuando deciden irse, cuando deciden dejar de obedecer, cuando deciden dejar de ser animales domésticas. Para eso sirve la violencia contra nosotras. Para recordarnos que a la que no se marcha de casa, a la que no renuncia a trabajar como esclava, a la que no sale de fiesta, a la que no se va con cualquiera, a la que no lleva minifalda, o escote, o va como una guarra; a la que no se emborracha, a la que no vuelve sola a las tantas a casa, a la que no protesta, a la que no se enfrenta, a la que se no se queja... a la que obedece, y se calla -y a ellos les gusta porque está como ausente- a esas, no les pasa nada. Porque las cosas malas, les pasan a las mujeres malas. Que siempre estaban donde no debían, o bebían, o se subían al coche equivocado, o enseñaban más carne de lo adecuado, o habían denunciado, o no lo habían hecho, o se quedan quietas cuando las violan entre cinco, o se enfrentan al violador y le hacen convertirse en asesino.

Detrás de cada asesinato, de cada violación, de cada agresión, hay una advertencia: **ten cuidado, no hagas cosas malas, sé buena**. Deja claro que no te lo mereces, que no eres una cerda, ni una loca, que no eres de esas. **Y, entonces, no te pasará nada**. La forma en que se presenta la violencia contra las mujeres en los medios de comunicación, es una representación de cómo la vivimos -y de cómo la legitimamos- en nuestra sociedad. (…). Defensores de violadores sentenciados, que se pasean por las televisiones diciendo que tenemos una idea equivocada del consentimiento, que ponemos denuncias falsas por arrepentimiento. Periodistas que hablan del pasado de las asesinadas, de sus parejas sexuales, de sus hábitos, de sus fotos, de sus redes sociales, de las razones que ellas mismas han construido para el destino que les ha tocado. Jueces que ven jolgorio en violaciones

en grupo, secuestro en madres poniendo a sus criaturas a salvo, consentimiento donde hay disociación causada por el terror, mentiras donde hay llamadas de auxilio, libre expresión donde hay amenazas, denuncias falsas donde hay protocolos de actuación inútiles…normalidad donde hay violencia.

(…)

Las propias víctimas diarias de múltiples formas de violencia, no nos damos cuenta. Creemos que cargamos con todo el trabajo en casa, porque queremos. Creemos que cuidamos a todo el mundo porque nos quieren. Creemos que no pasa nada porque nos increpen por la calle, creemos que no es para tanto que nos toquen, nos soben, nos follen sin que queramos. Creemos que somos las únicas que ya no lo soportamos. Tener menos tiempo, tener menos voz, tener menos espacio, tener menos representatividad, tener menos dinero, tener menos derechos, tener peores trabajos. Creemos que no tiene nada que ver que nos maten y nos violen con que las niñas ocupemos sólo un cuarto del espacio en los patios. Creemos que no hay relación entre la violencia sexual y los papeles que hacemos en el cine, en la televisión, en la publicidad, en la pornografía, en la moda, en la política, en la ciencia, en la cultura, en el mercado laboral, en el humor, en las conversaciones cotidianas, en los grupos de whatsapp o en el vaticano. Pero todas esas desigualdades forman parte de una misma violencia, de la violencia de fingir que la desigualdad es lo natural, y que está justificada por las diferencias. Que son neutras, inofensivas, incuestionables, inamovibles, sagradas, naturales, ancestrales, o cualquier mierda que se nos ocurra para justificar que un día, sin saber ni cómo, una de nosotras, que tenía una vida normal, un marido normal, una infelicidad normal, aparece muerte.

Por eso la violencia machista es la principal causa de muerte en las mujeres entre quince y cuarenta y cuatro años. En todo el mundo. Más que el cáncer. Más que las guerras.

Cada vez somos más las que no nos tragamos eso (…)

(…) El sistema está preparado para proteger a los hombres de la violencia de otros hombres, pero no está ni pensando en protegernos a las mujeres de la violencia que los hombres ejercen contra nosotras. Porque le llamamos paz al tiempo en que los hombres no se matan masivamente entre ellos. Pero, que nos violen y nos maten sistemáticamente a nosotras, forma parte de la normalidad pacífica y democrática. Y esta realidad sólo es posible en el marco de un sistema que decide sus prioridades, y que ha decidido que la violencia contra las mujeres no lo es.

No hay lacras, hay violencias legitimadas por el sistema. No hay locos aislados, hay hijos sanos del patriarcado. No hay que mostrar rechazo abstracto, como si no supiéramos cuál es la causa y cuáles son las medidas. Las llevamos décadas demandando el movimiento feminista: apuesta institucional firme por las políticas de igualdad, recursos para trabajar, formación con perspectiva de género en todos los programas curriculares, desde educación infantil hasta los posgrados; revisión de la Ley Integral de Violencia de Género, interlocución con los grupos feministas locales, regionales, y estatales, generación de códigos deontológicos con perspectiva de género para todos los ámbitos profesionales, creación de observatorios de los medios de comunicación y la publicidad, generar medidas para combatir los discursos machistas y los posibles delitos de odio… y así podríamos estar días describiendo las medidas concretas a todos los niveles que venimos construyendo desde el análisis de la realidad, nuestra lucha diaria y nuestras experiencias vitales, individuales y colectivas. Deberíais sentaros y escucharnos.

La violencia machista no es invencible, no es normal, no va a estar ahí siempre. Creedme. Mi admirada Angela Davis desmontó para siempre mi pesimismo una vez, con una sonrisa eterna y colectiva, cuando dijo “Si acabamos con la esclavitud, ¿cómo no vamos a acabar con el patriarcado?". No hay paz sin justicia. No hay justicia sin igualdad. No hay igualdad sin feminismo.

Irantzu Varela https://www.vice.com/es/article/zm5yv4/asesinato-mujeres-violencia-machista-irantzu-varela-espana. Publicat el 2 d’octubre de 2018

En el que portem d'any han estat assassinades 86 dones, més de dues cada setmana

NÚMERO DE DONES ASSASSINADES PER MESOS									
GEN: 7	FEB: 3	MAR: 12	ABR: 8	MAIG:7	JUNY: 9	JULIOL:9	AGOST: 9	SET: 15	OCTUBRE:7

Feminicidis Íntims oficials

06/10/18. Anna Maria Giménez Martínez, 48 anys. Sant Joan Les Fonts (Girona, Catalunya). Antonio Giménez, el seu exmarit, li va disparar amb una escopeta al carrer Cistellers. La dona havia sortit a passejar amb les seves dues filles. El feminicida en la seva fugida després de cometre el feminicidi, va atropellar la filla gran de tots dos, de 20 anys, que va ser hospitalitzada en estat greu; tenia denúncies prèvies i una ordre d'allunyament en vigor.

27/09/18 (Data de troballa del cadàver). Aicha B., 30 anys. Gádor (Almeria, Andalusia). El seu cadàver va ser trobat en un abocador a Gádor per treballadors de la instal·lació i la investigació posterior va determinar que era una dona prostituïda per la seva parella. L'11 d'octubre de 2018 la policia va detenir K.K., de nacionalitat mauritana i de 30 anys, que era proxeneta i parella de la víctima, com a autor del feminicidi per asfíxia. Deixa òrfenes a quatre nenes menors.

23/10/2018, cognoms no coneguts, 36 anys. Sevilla (Andalusia). La dona tornava de deixar a la seva filla petita al col·legi quan va ser apunyalada a la porta de casa amb una arma blanca,. El seu fill de 13 anys va escoltar els crits i va alertar les autoritats. La seva exparella ha estat detingut com a presumpte autor dels fets. L'home, de 51 anys i amb antecedents per violència de gènere i abusos sexuals, havia estat denunciat per altres quatre dones i sobre ell pesava una ordre d'allunyament respecte d'una altra resident a Còrdova. Deixa orfes una nena de 9 anys i un nen de 13.

23/10/2018. Yolanda J. G., 50 anys. Pamplona (Navarra, Navarra). Va morir a l'Hospital Miguel Servet de Saragossa després d'una setmana ferida de gravetat a causa de les cremades provocades per l'incendi de l'habitatge que habitava en el Nº 55 del carrer Major de Pamplona. L'incendi va ser provocat per la seva parella, que es troba a la presó provisional imputat dels delictes d'incendi i homicidi o assassinat en grau de temptativa.

Feminicidis íntims no oficials

12/10/18. María José Pallarés, 67 anys. Còrdova (Còrdova, Andalusia). El seu marit, de 70 anys, va acudir a la nit del divendres 19 d'octubre al lloc de la Benemèrita a Arganda del Rei, on va confessar haver assassinat la seva dona suposadament d'un cop al cap i llançat el seu cos en una zona pantanosa de Còrdova , entre els municipis de Montoro i Adamuz. La víctima havia estat trobada amb signes de violència unes hores abans. Tenia posada una bossa al cap i els peus lligats.

Feminicidis familiars

14/10/10. María Dolores Sánchez García, 79 anys. Les Palmes de Gran Canària (Las Palmas, Canàries). El seu fill, Marc HS, de 43 anys, ha estat imputat per homicidi per imprudència de la seva mare que patia una malaltia degenerativa que requeria importants cures, quan va ser detingut per l'assassinat a cops de destral del seu pare, José Rafael Hernández Santana, de 72 anys

Feminicidis infantils

09/10/2018. Nom i cognoms no coneguts, 6 anys. Màlaga (Màlaga, Andalusia). La nena va ser llançada des d'un sisè pis per un amic dels seus pares, de 50 anys d'edat que patiria un trastorn mental.

https://feminicidio.net/articulo/listado-feminicidios-y-otros-asesinatos-mujeres-cometidos-hombres-espa%C3%B1a-2018

Telèfons d'atenció a víctimes: 016. És gratuït i no deixa rastre en la factura.

També el **900 900 120** i els nostre telèfon de referència a Santa Coloma és el: **93 466 14 11** del **C**entre d'**I**nformació i **R**ecursos per a **D**ONES (CIRD).